



CAMAGÜEY

Nueva etapa en la forja de educadores

MIGUEL FEBLES HERNÁNDEZ

Como algo acertado y muy oportuno ha sido recibida la decisión de reabrir, desde el pasado calendario escolar, los cursos de formación de maestros de nivel medio, una vía más para acceder a la carrera de magisterio y contribuir a la consolidación de los programas educacionales en marcha.

Ello resulta indispensable, además, para asegurar la cobertura docente en todos los tipos de enseñanza y el proceso lógico de renovación del claustro que, en el caso de la provincia de Camagüey, debe atender hoy una matrícula que excede los 134 000 estudiantes en 722 centros educacionales.

La materialización del proyecto persigue como objetivo que cada uno de los trece municipios participe de manera directa en la selección, atención y seguimiento de sus futuros educadores.

Para cumplir tan loable propósito se habilitó el Centro Mixto Nicolás Guillén Batista, espaciosa y totalmente remodelada instalación que entre 1975 y 1992 acogió la sede de la Escuela Formadora de Maestros Primarios, luego se dedicó a preparar instructores de arte y ahora retoma sus funciones iniciales.

VUELTA A LAS RAÍCES

De aquellas primeras homadas, como otros tantos de los actuales profesores del centro, proviene René Veloso Hernández, director de la unidad docente que cuenta con 1 010 alumnos de primer año en las especialidades de educación primaria, preescolar y especial.

Explica Veloso que la carrera dura cuatro años, con un currículo que abarca asignaturas básicas y otras específicas de la formación pedagógica, al término de los cuales se gradúan como



La escuela cuenta con la base material de estudio necesaria para garantizar la calidad del proceso docente-educativo. FOTO: JORGE LUIS TÉLLEZ

maestros de nivel medio y la perspectiva abierta de cursar luego la licenciatura.

“Aquí todos los alumnos son monitores, es decir, deben impartir clases para compenetrarse con la profesión. Hemos diseñado, además, visitas periódicas de intercambio a las escuelas, con el propósito de que los muchachos se formen una idea lo más exacta posible de la carrera escogida.”

A ello contribuye también un claustro integrado actualmente por experimentados profesores que antaño trabajaron en la escuela, a los que se sumaron otros provenientes de la Universidad de Ciencias Pedagógicas y trabajadores jubilados del sector que decidie-

ron retomar a las aulas.

“No puedo decir, confiesa Veloso, que todo esté consolidado. Sin embargo, hoy se aprecia una mayor identificación de los padres y de los jóvenes con la carrera, no ya como una opción más, sino como algo que le puede dar frutos a la familia y a la sociedad desde el punto de vista intelectual y laboral.”

ENSEÑAR: SU PRIMERA VOCACIÓN

La floridana Ylemy Rodríguez Himely iba a solicitar su ingreso al Preuniversitario Pedagógico, pero como prefería la educación primaria pidió la plaza en el Centro Mixto y se la otorgaron.

“Desde pequeña participé en exposiciones y eventos de los círculos de interés. Me gusta enseñar y si es a los niños, mucho mejor. Mis padres estuvieron de acuerdo, me apoyaron en todo, pero al final la que decidí fui yo.”

Similares motivaciones movieron a Laura Hidalgo del Val, a quien el “bichito” de ser maestra le despertó bien temprano, gracias a la favorable imagen que tuvo de sus primeros educadores:

Esa fue la profesión que siempre quise estudiar. Ahora que he palpado mi sueño, no me siento defraudada, comentó.

Otra es la historia de Dayanelis Yanes Marrero: ella cerró con promedio académico suficiente para continuar hacia el preuniversitario; sin embargo, escogió la carrera que por muchos años ha desempeñado su mamá.

“Quizás por ahí empezó mi vocación. A la hora de decidir, conversé con ella y me dijo: ‘si eso es lo que te gusta, adelante. Ese es tu futuro’. Y, bueno, ya estoy aquí. Tengo buenos compañeros y excelentes profesores.”

MOLDEAR LAS MEJORES VIRTUDES

Con esa cantera debe trabajar el claustro de la escuela pedagógica camagüeyana, en el que figura como fundadora Elia Rementería Gómez, una “profe” que acumula vasta experiencia en la formación de maestros, y que vota con las dos manos por la idea de reabrir el centro.

Apunta la trascendencia del papel a desempeñar por los profesores, para en cuatro años entregar a un joven preparado y formado en el ejercicio del magisterio y que sepa responder a las exigencias del proceso docente-educativo.

“Somos optimistas; el futuro de la educación está asegurado, pero hay que trabajar fuerte, siempre bajo la premisa de que el mayor reconocimiento que puede recibir el maestro es ver a sus muchachos graduarse y luego encontrarlos al frente de una escuela.”

Bibliotecas Especializadas al servicio de la sociedad

Raquel Marrero Yanes

Si bien las bibliotecas tienen como objetivo organizar y difundir el conocimiento, las Especializadas juegan un importante papel en las investigaciones científicas, humanísticas y sociales, las cuales inciden considerablemente en el progreso social.

Es así que Yudeisy Pérez González, directora de la Biblioteca del Centro de Estudios Martianos, en la capital, reconoce el notable avance alcanzado en nuestro país por estas instituciones, dentro del Sistema Nacional de Bibliotecas. “Ellas pertenecen a un Ministerio, institución, u organismo determinado, por lo que son consideradas unidades culturales que colaboran en la formación del hombre, y de la sociedad. No solo responden a los intereses de determinados usuarios, sino que, en ocasiones, también ofrecen servicios al público y a investigadores interesados en sus temáticas”.

Como ejemplo menciona la de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, del Instituto Superior del Ministerio del Interior, la del Instituto de Ecología y Sistema y los Centros de Información para la Defensa de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, y el de la prensa, entre otros. “Ellas resguardan una gran riqueza documental especializada en

diversas ramas del conocimiento, por lo que su aporte a la investigación, y por lo tanto al desarrollo científico, se constata en la generación de conocimiento”, agrega.

Recuerda que hasta la fecha, los profesionales que laboran en las Bibliotecas Especializadas no tenían un espacio para debatir sobre sus experiencias, por lo que surge la idea de organizar un Taller Internacional de Bibliotecas Especializadas, auspiciado por el Centro de Estudios Martianos y la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ACB), con el objetivo de intercambiar acerca de las buenas prácticas y los retos que asume la sociedad del conocimiento en este tipo de instituciones.

Dentro del programa científico de este primer taller, donde participaron más de 90 representantes de todas las provincias del país, y bibliotecarios de Venezuela, Colombia y Guatemala, menciona el análisis de los indicadores que permiten dar un correcto tratamiento a las investigaciones y que a su vez repercuten en los entornos políticos, sociales y económicos, entre ellas las herramientas y servicios de la información y la gestión del conocimiento, documental y de archivos.

Y enfatiza: “En ellos es conveniente analizar la orientación del mundo actual en cuanto al uso de la información, porque la humanidad tiende hacia una mayor dependencia en cuan-



to a su uso lo cual nos obliga a modificar los modos de operar, la capacidad de generar, analizar, recuperar, distribuir e intercambiar la información, ya que la oportunidad y relevancia de la misma, puede repercutir en diversos aspectos de la sociedad”.